

CRÓNICAS DEPORTIVAS Y HUMANAS 1973-2011 (9º)
**(ARTÍCULOS –PUBLICADOS EN DIFERENTES MEDIOS DE COMUNICACIÓN
O NO - QUE GENTILMENTE NOS HA ENVIADO NUESTRO AMIGO JOSÉ
LÓPEZ.**

HONRADEZ DEPORTIVA
(La Verdad 25/11/1.980 Murcia)

Cuando el curso escolar ha comenzado, el deporte escolar y federado han abierto sus puertas a la competición. Y la pugna entre victoria y derrota comienza a forjarse en los chavales, que llevados por su impulso natural de victoria les obliga a tener una serie de puntos oscuros en lo que se refiere a la actitud de un verdadero deportista.

De todos es conocido que se pueden hacer trampas en la práctica deportiva. Y uno se pregunta ¿ha merecido la pena? Creo que no habría que profundizar mucho para darse cuenta de que no. ¿Qué vale más, un título, una posición en una tabla de valoraciones o el alimentando la personalidad de cada chaval?

“Mira, eres de una categoría superior pero vas a jugar en una inferior porque nos haces falta ya que necesitamos ganar”. ¿Qué pensará ese chaval en el futuro:

No tuve categoría humana y deportiva para jugar en mi propia competición.

Lo que buscaba este entrenador era su vanagloria.

En el presente no creo que un chavalín se de cuenta que se le está utilizando como un objeto; a la vez que se le está engañando, puesto que por su veteranía, condición física, etc está en cierta superioridad. Claro, que si los que estamos en el mundillo deportivo no cuidamos esa moral deportiva (de la que me hablaban en aquella asignatura de Derecho Deportivo en el INEF de Madrid), no sé quien la va a cuidar. No olvidemos que si el deporte no educa, ¿para qué sirve en la edad escolar, si es en ella donde los hábitos se van formando? A los alumnos hay que enseñarles a jugar mediante unos buenos entrenamientos y educarles con el ejemplo y unos buenos consejos. A corto plazo se aprecia más el triunfo. A largo plazo brilla más la educación deportiva. Honradez para que sean conscientes de sus limitaciones, las acepten y traten de superarlas. Pero no la memez de poner unas ayudas extras para conseguir esos fines, ya que si educamos y enseñamos la trampa, estaremos haciendo el traje a medida de lo que es un hombre tramposo, incoherente e incapaz de enfrentarse con sus problemas cara a cara.

Continuará....